



**UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY**



**Facultad de  
Psicología**  
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

# **TRABAJO FINAL DE GRADO**

**“Identidad y formación de vínculos en  
adolescentes a partir de las TICs ”**

**Tutor Prof. Adj.: Mag. Evelina Kahan Kruchik**

**Revisor Asist Mag. Sandra Sena Belverde**

**Florencia Otero Salvo**

**Octubre del 2019**

## ÍNDICE

<b>Resumen</b>	<b>1</b>
<b>Introducción</b>	<b>2</b>
<b>Contexto Social: Situando la adolescencia actual.</b>	<b>4</b>
<b>Dimensiones del concepto Adolescencia.</b>	<b>7</b>
<b>Adolescencia y construcción de vínculos.</b>	<b>12</b>
Vínculo paterno-filiales	14
Papel de las TICs en la construcción de identidad en relación a los pares y los padres	18
Nativos digitales e identidad digital	24
<b>Reflexiones finales</b>	<b>32</b>
<b>Bibliografía consultada:</b>	<b>36</b>

## **Resumen**

En este trabajo se pretende acercarse al lugar o a los lugares, que ocupan las nuevas tecnologías en la construcción de los vínculos afectivos más cercanos de los adolescentes en el mundo de hoy.

Entendiendo la cotidianidad de los adolescentes prácticamente inseparable del uso de las tecnologías, no sólo como herramientas de comunicación e información, sino como medio para desarrollar capacidades de diálogo, de discusión y debate, así como facilitadores de interacción.

Se abordan distintos enfoques y distintas teorías que conceptualizan la adolescencia. Desde esas perspectivas, se exponen las formas en cómo los adolescentes habitan hoy éstas nuevas tecnologías.

Se considera a las nuevas tecnologías, una pieza fundamental para el desarrollo e interacción de los jóvenes en esta etapa. A partir de esto, se problematiza algunos elementos centrales que hacen a la adolescencia como tal: proceso de identificación, identidades prefabricadas, el rol de los grupos de pertenencia y el rol paterno-filial.

**Palabras claves:** Adolescencia, identidad, nuevas tecnologías, redes sociales.

## Introducción

Este trabajo tiene como objetivo principal centrarse en el papel de las TICs y su influencia en la conformación de identidad y formación de vínculos en la adolescencia.

La elección del tema se vincula a la práctica clínica con niños y adolescentes tempranos desarrollada el año anterior en el Centro de Investigación Clínica en Psicología (CIC-P), a cargo de la docente Evelina Kahan. Esto lleva a interrogarnos en torno al rol que juegan las nuevas tecnologías en la rutina diaria de los adolescentes de hoy. Cómo éstas inciden en la construcción de sus vínculos más próximos y en la construcción de su propia identidad.

La presente monografía se divide en tres capítulos: en el primer capítulo, se realiza un breve recorrido histórico-social del concepto adolescencia hasta la actualidad. Para ello se trabajan autores clásicos -Aberastury, Viñar, Urribarri- hasta arribar a conceptos contemporáneos.

En el segundo, se trabajan las distintas dimensiones y elementos que hacen a la adolescencia vinculandola con el uso de las nuevas tecnologías y su papel fundamentales en esta etapa en el desarrollo de los vínculos afectivos con las figuras parentales y con los pares.

En el capítulo final se intenta relacionar los procesos centrales como la conformación de identidad y la formación de vínculos con las nuevas tecnologías. Cómo las nuevas tecnologías significan una herramienta en estos procesos. Se trabajan autores de la disciplina -Gardner, Balaguer- como así autores e investigadores relacionados al uso de las nuevas tecnologías -Turkle, Boyd- quienes estudian el impacto en la sociedad.

Las nuevas tecnologías pueden operar como herramientas facilitadoras para el desarrollo de la identidad en el adolescente y como se intenta establecer, también, en el desarrollo de sus vínculos. Abriendo un espacio novedoso de comunicación en línea. El adolescente transita su camino hacia una construcción de identidad personal. Este proceso individual se liga al encuentro

con el otro, al integrar un grupo. En la actualidad este proceso se presenta mediado por la integración de las nuevas tecnologías.

Desde el mundo adulto, surgen distintas interrogantes: ¿de qué manera y para qué utilizan las nuevas tecnologías los adolescentes? ¿Existe un buen uso de las tecnologías? Son algunas de las interrogantes que surgieron durante el desarrollo del trabajo.

Respecto al vínculo paterno-filial nos encontramos con una comunicación instantánea, efímera, pero constante. Por lo cual, se reflexiona en base a la calidad del vínculo: ¿Qué pasa con la calidad de éste vínculo?

Las complejidades propias del concepto, es lo que aquí se intenta resaltar. El tiempo, el transcurso de la historia ha tomado distintas decisiones en relación a dónde empieza y dónde termina el mundo adulto.

Con respecto a la adolescencia no hay definiciones universales, ni únicas. Pensar y acercarse al mundo de los adolescentes es un desafío. Quiénes son, cómo piensan, qué sentimientos los atraviesan cuantos miedos e inseguridades y también cuántas alegrías...

El universo de los adolescentes limita con una serie de otros "universos", el que aquí se trabajará es el tecnológico. El desarrollo de las nuevas tecnologías no sólo constituyen un constante desafío para los adolescentes sino también para el mundo adulto.

## **Contexto Social: Situando la adolescencia actual.**

En el S XXI varios acontecimientos han transformado nuestras vidas, que conllevan cambios y modificaciones importantes en nuestra sociedad, entre otros una reestructuración profunda del capitalismo, una revolución tecnológica que ha impactado en el mundo del trabajo, de la salud y en las modalidades de relacionamiento entre las personas.

“La sociedad contemporánea, denominada posmoderna o “hipermoderna” por varios filósofos y sociólogos actuales, se caracteriza por el hiperindividualismo, el consumo exacerbado y la extrema permisividad.” (Fernández, Varela, Verónica, 2012, p. 296)

Se vive en un mundo pensado a partir del cambio tecnológico y éste parece predominar sobre toda nuestra realidad.

A partir de la década del 70 se hace necesario detenerse en la revolución tecnológica, portadora de cambios que ha dado lugar a la sociedad de la información. Otros acontecimientos se suman, se relacionan haciendo a una contemporaneidad difícil, insegura, donde el cambio es una nota constante.

Asimismo, “las economías se han hecho interdependientes a escala global, introduciendo una nueva forma de relación entre estado y sociedad en un sistema de geometría variable.” (Castells, 1996, p.12). Generando así una intensificación de la competencia global, creciente diferenciación geográfica y cultural, al lado de cambios sociales no menos importantes.

Las nuevas familias, la redefinición de las relaciones de género, los nuevos movimientos sociales, las diferencias y un constante juego de alteridades son parte de las mutaciones a las que hoy se asiste.

Estos importantes cambios también han impactado en el conocimiento, pudiendo acceder a las noticias de lo que acontece en el mundo de forma instantánea así como a distintas formas de aprendizaje y modalidades de trabajo desde la virtualidad, entre otros avances.

En el paradigma moderno, las ciencias eran fuertes o débiles, maduras o inmaduras según la posibilidad de establecer leyes invariables, que a su vez fueran capaces de ser matematizables. Esto suponía también la existencia de un método científico universal.

En el presente, la posibilidad de conocer, de hacer ciencia, enfrenta y asume que las realidades no fueron, ni son constantes. En este sentido, la linealidad deja paso a las bifurcaciones y a la ausencia de un lugar único y previsible donde arribar.

“La confusión e incertidumbre no son las últimas palabras del saber, sino los signos precursores de la complejidad” (Morin, 1993, p. 30)

La indagación sobre el significado y los alcances de la complejidad se presenta hoy como un verdadero reto para consolidar los distintos caminos hacia el conocimiento.

Como señala Morin (1993) “en el principio de la complejidad” el fundamento mismo de la realidad no es la simplicidad sino la complejidad, y como en verdad nada es simple, solo un espíritu que quiere reducir la realidad a sus estrechas concepciones navega en la incompreensión.

Pluralidad, diversidad, dinámica del caos, singularidad; revelan una realidad compleja poco previsible y difícil de plasmar en leyes o normas seguras.

“En tiempos postmodernos la noción de certidumbre está abolida; queda fuertemente cuestionada la posibilidad misma de la epistemología, al menos dentro de la noción normativizante instaurada a partir del positivismo lógico” (Follari, 2000, p. 37)

En este contexto tratamos de delinear y nos interrogamos cómo se produce la subjetividad y cómo se construye la identidad y los vínculos de los adolescentes de hoy.

En este escenario, es relevante el papel que han adquirido las nuevas tecnologías. En un primer término, como herramientas para generar vínculos e

interacciones entre los adolescentes, abriendo un espacio novedoso de comunicación en línea. En segundo lugar, plantea cuestionamientos en tanto habilitadores o de riesgo para el mundo adulto.

Como se señala en la siguiente cita, los desafíos en torno al uso de las tecnologías son por lo menos complejas, dado que transforman la comunicación y potencialmente las relaciones interpersonales.

Saez (2000) plantea

La Red de redes constituye un vehículo para comunicarse y relacionarse. También para potenciar nuevos lenguajes, no sólo plantea una comunicación para transmitir, sino que también contempla una comunicación para relacionarse. Potenciar el lenguaje de los vínculos en nuestras prácticas educativas y comunicativas supone aprovechar lo mejor del nuevo **contexto sociocultural** para construir redes que dan libertad. (Sáez, 2000, p.116)

Las redes sociales, en la virtualidad en que se constituyen, son creadoras de una doble dimensión. Por un lado, son una herramienta fundamental de relación y acercamiento, donde los jóvenes sin tener que moverse espacialmente ni encontrarse físicamente, establecen vínculos novedosos, generalmente superficiales y efímeros. Por otro, constituyen una forma de estar en contacto constante con otros desde la completa soledad. Muestran el aislamiento como contracara del gran espectro vincular que les ofrecen las redes.

Los espacios parecen diluirse y con ellos los vínculos. **Los avances tecnológicos repercuten en cambios socioculturales y en las relaciones interpersonales, así como en la constitución familiar y en los vínculos paterno-filiales.**

Es pertinente preguntarse ¿qué lugar debe ocupar el mundo adulto frente a estos cambios tecnológicos mencionados?, ¿qué lugar ocupan los padres? ¿cómo se posicionan los propios adolescentes frente a estas nuevas posibilidades de vincularse?

## **Dimensiones del concepto Adolescencia.**

Será necesario establecer las distintas dimensiones del concepto de adolescencia para luego entrelazar estos conceptos con el objetivo del trabajo: el papel de las TICs en los vínculos adolescentes.

Se sabe, por la literatura éditada, que la adolescencia se trata de un **proceso multideterminado**, en el cual interactúan factores biológicos, psicológicos, y sociales. Su debut se da a partir de la pubertad, asociado a la maduración física y genital.

Rodolfo Urribarri establece claramente los principios que definen esta etapa de la vida, que comienza y desencadena las modificaciones biológicas con su correlato psíquico.

A diferencia del crecimiento infantil, que es armónico, parejo y lento; el cambio puberal es vivido por el adolescente con cierta disarmonía. Por ejemplo, las orejas y nariz crecen antes que el resto del macizo craneofacial, o los miembros inferiores y superiores antes que el resto del cuerpo... Se desarrollan los caracteres sexuales primarios y emergen los secundarios; nuevas formas, sensaciones, excitaciones, que, aunque esperadas, desajustan. (Urribarri, 2015, p. 54)

La “disarmonía” corporal se relaciona y forma parte de las bases constitutivas sobre las cuales se funda la identidad de cada uno de los sujetos.

En la misma sintonía, la psicoanalista Susana Quiroga (2004) enfatiza su propio concepto de pubertad y adolescencia. Denomina la pubertad como el momento de la vida en que los procesos biológicos pre-puberales cobran efectos visibles en el cuerpo, permitiendo el desarrollo de caracteres sexuales primarios y secundarios, dándole lugar a los aspectos físicos más llamativos que conforman la apariencia femenina y masculina.

Hay acuerdos y coincidencias en destacar los cambios corporales y biológicos de esta etapa como vitales y esenciales.

Desde otro punto de vista, Arminda Aberastury establece el concepto de adolescencia enlazado con los cambios corporales y el surgimiento de la construcción de identidad.

Sólo cuando el adolescente es capaz de aceptar simultáneamente sus aspectos de niño y de adulto, puede empezar a aceptar en forma fluctuante los cambios de su cuerpo y comienza a surgir su nueva identidad. Este largo proceso de búsqueda de identidad ocupa gran parte de su energía y es la consecuencia de la pérdida de la identidad infantil que se produce cuando comienzan los cambios corporales. (Aberastury y Knobel, 1971, p.2)

Se entiende esta etapa evolutiva como multi-determinada, atravesada por diversos factores, por la conjugación entre ellos y no por la predominancia de uno sobre otro. En este sentido, lo expresa de la siguiente forma Edgar Morin.

La sociedad es producida por las interacciones entre los individuos, pero la sociedad, una vez producida, retro-actúa sobre los individuos y los produce y modifica. Si no existiera la sociedad y su cultura, sin un lenguaje, ni un saber adquirido, no seríamos dos individuos humanos. Dicho de modo sintético, los individuos producen la sociedad que a su vez produce a los individuos. (Morin, E. 1990, p.68).

El Siglo XXI es portador de nuevas definiciones la - Organización Mundial de la Salud (2010) - plantea que se pueden distinguir tres momentos dentro de la adolescencia:

El primero es la adolescencia temprana, que abarcaría el período que se da entre los diez y los trece años de edad.

Luego la adolescencia media, desde los catorce a los dieciséis años de edad y por último, la adolescencia tardía, que involucraría el período entre los diecisiete y los diecinueve años.

Esta clasificación es útil, a los efectos de definir universalmente un rango etario para la adolescencia, pero sería una clasificación dura, estricta, que no contempla matices. Este primer apartado de definición, no invalida reconocer los sustratos culturales que también hacen al concepto.

Marcelo Viñar (2009), entiende a la adolescencia como una construcción cultural “No hay adolescencia estudiada como tal, sino inserta en el marco societario en que se desarrolla y transita. Objetivar o ratificar las adolescencias es un error frecuente.” (p.14)

Viñar (2009) no desatiende las variables biológicas de la irrupción pubertaria, que significarán una desencadenante explosión hormonal en los adolescentes. Plantea pensar a ésta tormenta hormonal vinculada a la interacción del contexto social y cultural del individuo.

Sostiene además que ésta etapa conformaría “una etapa cronológica de la vida y el desarrollo madurativo: es un trabajo de transformación o proceso de expansión crecimiento, de germinación y creatividad, que tiene logros y fracasos, que nunca se distribuyen en “blanco y negro”. (M. Viñar, 2009, p. 15)

Esta transición, este **momento bisagra** entre la niñez y el futuro mundo adulto, genera en el sujeto inquietudes, deseos y fantasías. Se conjugan frustraciones y miedos.

Aberastury y Knobel (1971) plantean de una forma muy clara los duelos que el adolescente atraviesa, una serie de duelos en medio de su búsqueda por la **identidad adulta**.

Teniendo en cuenta los diferentes matices que se contemplan durante el desarrollo de la adolescencia, podemos pensar las “pérdidas” que se generan para el adolescente, a medida que transcurre el tiempo. Pensar estas pérdidas, duelos, como elementos importantes en el desarrollo del adolescente.

Los autores remarcan:

La pérdida que debe aceptar el adolescente al hacer el duelo por el cuerpo es doble: la de su cuerpo de niño cuando los caracteres sexuales secundarios lo pone ante la evidencia de su nuevo status y la aparición de la menstruación en la niña y el semen en el varón, que les imponen el testimonio de la definición sexual y del rol que tendrán que asumir, no sólo en la unión con la pareja sino en la procreación (p.1)

Definen en primer lugar: Duelo por la pérdida del cuerpo infantil.

Vive en ese momento la pérdida de su cuerpo infantil con una mente aún en la infancia y con un cuerpo que se va haciendo adulto. Esta contradicción produce un verdadero fenómeno de despersonalización que domina el pensamiento del adolescente en los comienzos de esta etapa, que se relaciona con la evolución misma del pensamiento. (Aberastury, 2004, p.70)

En segundo lugar: Duelo por la identidad y por el rol infantil.

En la adolescencia hay una confusión de roles, ya que al no poder mantener la dependencia infantil y al no poder asumir la independencia adulta, el sujeto sufre un fracaso de personificación y así, el adolescente delega en el grupo gran parte de sus atributos, y en los padres, la mayoría de las obligaciones y responsabilidades. (Aberastury, 2004, p.71)

En tercer lugar: Duelo por los padres de la infancia.

La relación infantil y dependencia se va abandonando paulatina y dificultosamente. La impotencia frente a los cambios corporales, las penurias de la identidad, el rol infantil en pugna con la nueva identidad y sus expectativas sociales hacen que se recurra a un proceso de negación de los mismos cambios, que concomitantemente se van operando en las figuras y las imágenes correspondientes de los padres y en el vínculo con ellos, que por supuesto no permanecen pasivos en estas circunstancias, ya que también tienen que elaborar la pérdida de la relación de sometimiento infantil de sus hijos, produciéndose entonces una interacción de un doble duelo, que dificulta aún más este aspecto de la adolescencia. (Aberastury, 2004, p. 73)

Los duelos atravesados durante esta etapa, pueden generar un sentimiento de pérdida en el púber, ya que existen pérdidas propiamente dichas, pero también éstas pérdidas generarán un puntapié para futuros **cambios y transformaciones**.

Desde otro lugar, Álvaro Nin (2004) aborda la adolescencia como un período relativamente indefinido, y distingue tres momentos distintos: pubertad o adolescencia temprana, adolescencia mediana y adolescencia tardía.

Los tres períodos que Nin define, se encuentran en constante interacción unos con otros. Siendo cada uno de ellos fundamental para el desarrollo del proceso adolescente:

En la pubertad, con las modificaciones corporales, lo que prima es la pérdida del objeto (cuerpo infantil, padres infantiles) y lo que ocurre es que el propio cuerpo se convierte en extraño y cambiante, con todo el desajuste del esquema corporal que esto conlleva.

En la adolescencia mediana, el duelo evoluciona hacia aspectos psicológicos, o sea las identificaciones, la función imaginativa, el pensamiento, donde se construyen verdaderas identidades grupales, apareciendo un verdadero culto a la amistad. Estas identidades grupales, lo ponen a salvo en parte de las vivencias de vacío que ya son muy intensas desde la pubertad.

La adolescencia tardía se caracteriza por un retorno al objeto y su contrapartida, la capacidad de estar a solas. Comienza a darse una mejor definición en cuanto a la elección sexual, se busca en forma más comprometida un compañero o compañera, se eligen orientaciones en cuanto al estudio y al trabajo y se comienza a definir una identidad básica. (Nin, A. 2004, p. 157)

Pensando e involucrando las distintas vertientes que conforman este proceso, podemos aludir a Erik Erikson (1968) donde explica que el adolescente busca construir lazos entre su biografía y la historia social que lo acompaña, desde la interacción y la afectividad, vinculando su identidad social y personal. Propone, además, algunos elementos primordiales para el desarrollo psicosocial: la independencia de figuras parentales, la aceptación de la imagen corporal, la integración en sociedad a través de los grupos pares, llegando así a crear una relación individual más íntima y la consolidación de la identidad.

## **Adolescencia y construcción de vínculos.**

Así como ya se ha referido a los elementos etarios y biológicos que hacen a esta etapa evolutiva. Es indispensable señalar dentro de éste, el proceso identificatorio y el lugar de los vínculos. Por un lado, con el mundo adulto (padres) y por el otro, con los pares.

El **proceso identificatorio**, donde el joven se conduce hacia una construcción de identidad personal. Este proceso individual se liga al encuentro con el otro, al integrar un grupo. **En la actualidad este** proceso se presenta mediado por la integración de las nuevas tecnologías.

Así lo plantea Frioni (1993): “El pertenecer a un grupo le da la posibilidad de establecer lazos de unión con todos o algunos de sus integrantes, asegurar su identidad y ser reconocido por sus iguales.” (p.25)

Es mediante este proceso donde surgen cambios como lo advierten los autores ya señalados. Aberastury y Knobel (2004)

Estos cambios, en los que pierde su identidad de niño, implican la búsqueda de una nueva identidad que se va construyendo en un plano consciente e inconsciente. El adolescente no quiere ser como determinados adultos, pero en cambio, elige a otros como ideales, se va modificando lentamente y ninguna premura interna o externa favorece esta labor (p.1)

Comienzan a integrarse, comunicarse, diferenciarse entre pares y así van creando nuevos vínculos, para realizar la búsqueda de sus propios ideales. Acercándose de esta forma a la construcción de identidad, mediante las distintas vivencias y experiencias que los jóvenes atraviesen.

Veríssimo (2006) propone:

«Soy punk...» dicen algunos, «soy skin» se autodefinen otros. **Propongo** considerar estas afirmaciones como construcciones a las que el adolescente recurre como modo de defenderse de vivencias, tal vez agónicas, de horror al vacío, de la experiencia de no ser, ser nadie, ser nada. Responden a la necesidad de certezas, a tentativas de solución a

la **inquietante extrañeza respecto al otro en mí**, el inconsciente, el extranjero. (p.35)

Los cambios biológicos, conllevan una serie de otras modificaciones estructurales en el psiquismo del individuo. Así lo expresan los autores que citamos a continuación: "El adolescente se ve obligado a asistir pasivamente a toda una serie de modificaciones ajenas a su voluntad y que operan en su propia estructura, creando un sentimiento de impotencia ante esta realidad". (Aberastury y Knobel, 1988, p.143).

Esta etapa evolutiva es quizás uno de los momentos de la vida donde los grupos pares se convierten en un elemento central y de suma importancia para el individuo.

Freud (1921) en "Psicología de las masas y análisis del yo", uno de los ejes que establece consiste, en analizar una posible oposición o contradicción entre la psicología individual y la psicología social.

En la vida anímica individual, aparece integrado siempre, efectivamente, «el otro», como modelo, objeto, auxiliar o adversario, y de este modo, la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio, psicología social, en un sentido amplio, pero plenamente justificado. (Freud, 1921, p.9)

Esta dualidad, esta idea, donde los adolescentes forman parte de una "masa" que les brinda sentido de pertenencia, donde generan y comparten códigos de producción simbólica, que aportan en la interpretación de sus propias experiencias. Es tan vital, que se hace difícil establecer el límite entre el "yo" y los "otros".

El individuo no se encuentra solo sino que está inscripto en uno o más grupos de pares vitales, a la hora de su identificación. Melanie Klein subraya fuertemente este aspecto de la siguiente manera "...perder al grupo de pares en esta etapa de la vida es entonces estar perdiendo una condición de estructura fundamental para el crecimiento". (M. Klein, 2007, p.53)

## Vínculo paterno-filiales

*“Los padres son el origen y la fuente del mundo interno del niño”.*

(Bleichmar, D. 2005, p. 421)

La adolescencia se presenta como una etapa conflictiva y de muchas inquietudes que se dan a raíz de la búsqueda de una identidad donde el adulto y el adolescente deben ubicarse en un nuevo rol.

Se trata de una etapa compleja de transitar, tanto para los adolescentes como para sus padres, ya que el adulto debe ser guía y quien oficie como sostén de los distintos procesos que surgirán por medio de la construcción de identidad, mediante una función contenedora y proveedora de límites, es decir, ser un referente que brinde contención frente a la búsqueda de singularidad, dando lugar a su vez, a la confrontación. (Viñar, 2009)

Como sostiene Melanie Klein (1922) los jóvenes se encuentran en una lucha consigo mismos, desde su interior, una lucha para entender las causas de sus dilemas:

¿Qué pueden hacer los padres y maestros para ayudar a los niños en su lucha? El hecho de comprender los motivos de sus problemas tiene por sí mismo un efecto favorable sobre el trato. El dolor y la irritación lógicamente causados por sus actitudes desafiantes, su desamor y mala conducta, serán más tolerables. (p.4)

Es importante el espacio afectivo, un espacio habilitador donde los padres puedan acercarse a sus hijos, en el recorrido de esta etapa enigmática, desconocida y nueva. Contener para estimular la seguridad personal de los jóvenes. En este sentido, Ortega y Mínguez (2003) establecen como factores esenciales en la **educación familiar** la función de acogida, el diálogo y el clima moral.

Existiendo una estrecha relación entre ellos. Si el adolescente no se siente acogido por su familia, ni se establecen una relaciones éticas marcadas por la responsabilidad y predisposición al acompañamiento educativo, difícilmente podrá imperar un diálogo interpersonal de

intercambio de experiencias vitales entre los miembros familiares, y a la inversa, sin comunicación y diálogo interpersonal, el adolescente no puede sentirse querido y aceptado. (p.37)

La familia no debería mantenerse al margen de los avances y las transformaciones que experimentan los adolescentes con las nuevas tecnologías. Por el contrario, conocerlas, comprenderlas y dominarlas, de algún modo, podría pensarse como una forma de acercarse a los intereses y a la cotidianidad de sus hijos. Los padres en este sentido, podrían relacionarse desde otro lugar, acompañando, comprendiendo como ellos se desenvuelven y crecen en un contexto sociocultural muy diferente al suyo.

Siguiendo en esta línea sería oportuno reflexionar acerca del conflicto generacional, proceso que desencadena en la adolescencia. En otras palabras Kancyper (2007) lo define como:

(...) Un punto nodal, en el que confluyen las cuestiones más importantes y diversas; se trata, en realidad, de un tema complejo en todas las etapas de la vida - y fundamentalmente durante la fase de la adolescencia - para la adquisición y la plasmación de la identidad individual y social (...). (p.49)

Existe una brecha digital entre adultos y menores. Si bien ambos utilizan las TICs con diferentes modalidades y finalidades, tienen puntos en común. Aludiendo a este conflicto generacional, Danah Boyd (2014) hace referencia a los miedos e inquietudes del mundo adulto con respecto a la navegación online de sus hijos. Entiende algunos de estos ámbitos como ajenos al mundo adulto, por lo cual le generan desconfianza, siendo un territorio desconocido para ellos.

Los adultos desconfían de la participación adolescente en vida pública y de la socialización adolescente en parques, centros comerciales y otros sitios donde los jóvenes se congregan... los servicios de redes sociales como Facebook y Twitter están proporcionando adolescentes con nuevas oportunidades para participar en la vida pública, y esto, más que nada, es lo que preocupa a muchos adultos ansiosos. (Boyd, 2014, p.10)

Este proceso, este conflicto generacional, es trascendental en el desarrollo de la adolescencia, pero sobre todo en el vínculo paterno-filial, ya que se

encuentra el adolescente en una época de descubrimiento y desidentificaciones familiares. Urribarri (2015) en ésta línea plantea: “sólo en la medida en que el adolescente se distancie, podrá encarar su proyecto identificadorio subjetivamente, o sea, no alienante.” (p. 72)

La construcción de identidad es un proceso que comienza a definirse en la adolescencia y se desarrolla a lo largo de la misma. Implica la estructuración psíquica, un momento decisivo donde se define y se comienza a construir el futuro del sujeto.

Identidad e identificación son dos conceptos inseparables. Avenburg sostiene que la identidad es fruto de un proceso identificadorio en el que este es una forma de relación afectiva. Un modo de conservar al otro. Identificación que se da como condición previa a la relación de objeto, reconocido como diferente, como no yo. La crisis de identidad en el adolescente engloba la problemática de la identidad sexual. La misma surge de la reactualización de un desarrollo que culmina en la elección incestuosa que debe ser reprimida. (Frioni, 1993, p.25)

A partir de esta referencia que realiza Frioni (1993) podemos establecer el trabajo que inicia el adolescente, reapropiación de una autonomía que se incrementa. Comenzando a desprenderse, separarse de las figuras parentales. Estableciendo una diferencia, un encuentro y una confrontación.

Un movimiento de acercamiento y de separación, dando lugar a la crisis adolescente, un momento crítico en el que se anuda el narcisismo, con él sus vergüenzas y fragilidades de la autoestima, con el resurgimiento de la conflictiva sexual que realzará una nueva dimensión corporal. La sexualidad, al igual que el concepto de adolescencia, se ha ido transformando. Según el diccionario de Psicoanálisis Laplanche y Pontalis (1968) la palabra sexualidad:

...no designa solamente las actividades y el placer dependientes del funcionamiento del aparato genital, sino toda una serie de excitaciones y de actividades, existentes desde la infancia, que producen placer que no se puede reducir a la satisfacción de una necesidad fisiológica fundamental (respiración, hambre, función excretora, etc.) y que se encuentran también a título de componentes en la forma llamada normal del amor sexual... (p. 402)

La sexualidad no comienza en la adolescencia, sino que comienzan a desarrollarse algunos de los procesos que llevarán a la maduración de la organización sexual. Las figuras parentales tendrán un rol importante en el desarrollo de estos procesos adolescentes. Quiroga (1998) enuncia:

El adolescente como el niño son seres aún en crecimiento, y se encuentran, respecto a las figuras parentales, en situación de dependencia psíquica. Por esta razón, los conflictos de los padres inciden en forma significativa sobre los procesos de desarrollo del adolescente. (p. 33)

Melanie Klein (1922) postula con respecto al diálogo entre padres, maestros y sus hijos, alumnos; para poder trabajar esta temática con ellos, a partir de una posición que favorezca el diálogo:

Una situación favorable en estas circunstancias se produce cuando tanto los padres como los maestros han podido lograr un clima de libertad para hablar sobre los problemas sexuales, siempre y cuando el niño desee. Las advertencias amenazadoras sobre cuestiones sexuales, especialmente la masturbación, práctica universal durante la pubertad, naturalmente deben ser evitadas. Es mucho mayor el daño que ellas causan que cualquier beneficio concebible. (Klein, 1922, p.4)

Con respecto al cuerpo infantil, se generarán cambios, transformaciones y junto con ello, una nueva relación con su vínculo más próximo, sus padres:

Los cambios psicológicos que se producen en este periodo, correlato de cambios corporales, llevan a una nueva relación con los padres y con el mundo. Ello sólo es posible si se elabora lenta y dolorosamente el duelo por el cuerpo del niño, por la identidad infantil y por la relación con los padres de la infancia. (Aberastury y Knobel, 1971, p.1)

Los procesos que se dan en esta etapa no tienen un inicio y un final marcado, establecido, comienzan a desarrollarse a la vez, o si bien en distintos momentos, de una manera u otra. No hay un momento esperado para que se desarrolle un proceso, para que inicie uno, o para que finalice otro, por lo cual en algunos momentos se encuentran entrelazados.

## **Papel de las TICs en la construcción de identidad en relación a los pares y los padres**

Gardner y Davis (2014) publicaron el resultado de su investigación realizada en el marco del Proyecto Zero de la Universidad de Harvard donde: “Observaron que los padres de hoy demuestran un deseo apasionado por proteger a sus hijos de toda tristeza y dificultad. Este énfasis en la felicidad les dificultaría a los jóvenes afrontar la complejidad emocional de la vida.” (Gardner y Davis, 2014, p. 86)

En esta línea, se puede ver cómo los padres favorecen la pasividad de sus hijos, dificultándoles desarrollar una autonomía segura. Sin posibilitarles la asunción de riesgos no autorizados pero en una línea razonable.

Siguiendo a Gardner y Davis (2014) “Muchos adultos interpretan las interacciones y el intercambio de información de los niños como una conducta de riesgo”. (p. 88)

La realidad, es que en base a datos empíricos, se demostró que los jóvenes son conscientes de los riesgos asociados a la privacidad en línea. (p. 88)

“En 2010, un estudio sobre adolescentes estadounidenses de entre 13 y 17 años de edad concluyó que el 88% de ellos afirmaba sentirse preocupado por las consecuencias de publicar sus datos de contacto.” (Gardner y Davis, 2014, p. 88)

Los padres continúan cuestionándose de qué manera y para qué utilizan las nuevas tecnologías sus hijos. Y por lo tanto se plantean: ¿Existe un buen uso de las tecnologías?

Con respecto a la comunicación paterno filial, nos encontramos hoy con una comunicación instantánea, breve, efímera, pero constante.

No por ello sea una comunicación eficiente. Nos cuestionamos en base a la calidad del vínculo: ¿Qué pasa con la calidad del vínculo?

Gardner y Davis (2014) postulan las familias actuales como:

Las familias jamás habían estado tan conectadas como ahora. Gracias a los teléfonos móviles, a la mensajería instantánea y al correo electrónico, las conversaciones ya no se limitan al ajetreado desayuno y a la cena, sino que pueden prolongarse durante toda la jornada. (p. 110)

Aquí nos encontramos con una paradoja: por un lado las familias que se encuentran “hiper-conectadas” instantáneamente, bajo una comunicación constante y rutinaria, posiblemente favorecida por el uso de las tecnologías. Y por otro lado, familias divididas, alejadas, prácticamente incomunicadas, valga la redundancia, por el abuso de las tecnologías. No utilizándolas como medio de comunicación, sino que todo lo contrario.

“En un estudio, los padres se mostraron de acuerdo con que el exceso de tecnología en el hogar conduce al aislamiento y reduce el tiempo en familia y la sensación de intimidad entre los familiares.” (Gardner y Davis, 2014, p.110)

Entonces, por un lado, pensamos a la tecnología como una herramienta de acercamiento, la cual facilitará la comunicación diaria e instantánea.

Pero también se plantea como una conducción al aislamiento, a la soledad, a la individualidad. Donde la familia y el compartir tiempo en familia queda postergado. Reduciendo el tiempo de interacción, reduciendo la retroalimentación del vínculo familiar y favoreciendo al retraimiento.

Sería pertinente aquí introducir Roberto Balaguer (2017) quien propone pensar a la generación actual de adolescentes, con dificultades para la desconexión. Lo plantea desde varias perspectivas, dificultades para la conexión en red y dificultades para la desconexión de la casa paterna, utilizando una metáfora interesante: “hijos chicle”.

Este término refiere a jóvenes que podrían o pareciera que se despegan de su casa paterna, pero finalmente no lo hacen. (p.14)

Terminan volviendo una y otra vez al regazo familiar para regocijo de sus padres y, al mismo tiempo, desgracia de sus bolsillos. El nido nunca queda vacío, el síndrome se pospone indefinidamente.

La amenaza actual no proviene de los hijos que plantean irse, sino de los padres que desean echarlos. Cada tanto los hijos levantan vuelo, pero es un vuelo corto y, a su regreso, desde sus dormitorios

tecnológicos e hiperconectados, estos integrantes de la nueva juventud se vinculan con el mundo. (Balaguer, 2017, p.14)

Ésta generación de jóvenes es muy diferente a las generaciones anteriores, donde la “amenaza” para los padres, era la inhabilidad de sus hijos para dejar de ser niños: “se trata más bien de un avance de estadio, en todo caso de la niñez a la adolescencia, pero con posterior incapacidad para dejar de ser adolescente. Quieren vivir la vida entera siendo adolescentes.” (Balaguer, 2017, p.15)

La tecnología también podría ser pensada como compañía y para suplir la presencia de los padres en el sostén de los más pequeños. Se vive de otra manera con los adolescentes pero no por ello no deja de suceder. Como una forma de que se encuentren tranquilos y callados, sin que el adulto establezca límites ni que hayan controversias entre ambos.

La tecnología llega para suplir la presencia de los padres, y eso, al mismo tiempo que entretiene a los chicos, les resulta conveniente a los adultos. El uso de los dispositivos móviles para ocupar a los niños pequeños durante las rutinas diarias, mandados, salidas en auto, se ha vuelto una forma común de regulación de la conducta. (Balaguer, 2017, p.18)

Aquí también se postulan los padres que intentan amparar y resguardar a sus hijos de todo lo que esté al alcance de sus manos: “... el deseo de proteger a los niños de la frustración suele traducirse en un control excesivo de los padres sobre la vida de sus hijos, para evitarles errores y fracasos...” (Gardner y Davis, 2014, p. 87)

Las dificultades en los referentes para fijar criterios y establecer límites, en qué medida el modelo de comunicación que se implanta en la relación paterno-filial, en el contexto familiar puede incidir a su vez en una mayor o menor apertura de otras formas alternativas de comunicación mediadas por las TIC.

Datos acumulados durante la última década sugieren que la actividad en medios digitales puede beneficiar sobremanera las relaciones interpersonales de los jóvenes. La investigación indica que, en general,

los jóvenes no se valen de las comunicaciones en línea para sustituir la comunicación cara a cara, sino más bien para ampliarla. (Gardner y Davis, 2014, p.110)

Por lo tanto como lo exponen Gardner y Davis (2014) junto a estos datos se podría pensar a los medios digitales asociados a un **efecto estimulante**. Generando un aumento de las oportunidades para comunicarse con los amigos, una mayor sensación de intimidad. (p. 110)

“Las comunicaciones en línea pueden **reforzar la sensación de pertenencia a un grupo y facilitar la apertura emocional**, dos mecanismos importantes que permiten forjar vínculos fuertes durante la adolescencia.” (Gardner y Davis, 2014, p.110)

## **Nuevas Tecnologías de información y comunicación**

Según Elías Arab y Alejandra Díaz (2015) la revolución tecnológica tendría sus orígenes en el año 1969, con la creación de internet por parte del Departamento de Defensa de Estados Unidos, que promovió el desarrollo y la masificación de nuevos aparatos tecnológicos, computadores personales, teléfonos inteligentes, entre otros, generando un intercambio global y expedito que plantea una modificación de los paradigmas de la comunicación.

El uso de las nuevas tecnologías e internet, han adquirido una importancia inusitada desde su invención hasta hoy, el mundo entero se encuentra conectado desde una pantalla móvil. Esta masividad de cambios profundos y transformaciones llevan a convertir nuestra sociedad en un mundo globalizado, un mundo de conocimiento veloz.

Los jóvenes son, dentro de la población mundial, quienes utilizan estas nuevas tecnologías con mayor frecuencia, “construyen una experiencia que requiere la puesta en juego de trabajos simbólicos novedosos tanto para la elaboración de sus referencias subjetivas, como para la interpretación de los procesos sociales y la producción de conocimientos”. (Cantú y Álvarez, 2011, p.154)

La identidad de los jóvenes de hoy no puede ser pensada sin considerar el uso de las tecnologías, la masividad de información que se comparte en internet, y con la cual se interactúa. Estos comparten información personal y privada constantemente “cada cosa que escribimos, subimos, comentamos, etiquetamos en las páginas, personales o institucionales, blogs, redes sociales, van conformando la **identidad digital**, esa identificación que nos acompaña en la red (Balaguer, 2017, p.101)

Según Araújo (2011, p.5) “(...) la aparición de un nuevo universo virtual nos habla de una verdadera mutación civilizatoria que abarca todos los ámbitos”

Pensando a partir de las nuevas tecnologías de la información, Sherry Turkle (1997) plantea que, Internet ha contribuido a pensar la identidad en términos de multiplicidad, ya que las personas son capaces de construir un yo

al merodear por muchos yos. Mientras que Bauman (2007) postula a los vínculos:

Una modernidad en la que incluso los vínculos más íntimos se vuelven líquidos e inestables; en la que el contacto humano, también el sexual y afectivo, se vuelve inconsecuente, transaccional, efímero mientras obsesivamente se rinde culto al cuerpo y a la estricta protección del mismo...” (p. 19-20).

Los adolescentes interactúan con personas “públicas” en red por las mismas razones por las que siempre han disfrutado a los “públicos”; ellos quieren ser parte de lo más amplio, conectarse con otras personas y tener la libertad de movilidad. Así lo expresa Boyd (2008) al decir que los jóvenes en red tienen sus razones para limitar y delimitar con quienes interactúan. Una vez más pensando en el mundo adulto, algunos padres controlan y establecen límites rígidos a la interacción en red. Sin favorecer la privacidad del púber, mientras otros, omiten los límites en red.

Muchos adolescentes tienen buenas razones para no limitar quién puede acceder a su perfil. Algunos adolescentes quieren ser accesibles a compañeros que comparten sus intereses. Otros reconocen que la configuración de privacidad ayuda para limitar que los padres espíen o detengan a sus amigos de compartir mensajes jugosos. Muchos adolescentes se quejan de padres que miran por encima de sus hombros cuando están en la computadora. (Boyd, 2008, p.32)

## **Nativos digitales e identidad digital**

Marc Prensky (2001) en su texto *Digital Natives, Digital Immigrants* denomina a los jóvenes como **nativos digitales** quienes no podrían vivir sin sus “*tech devices*”. Serían los jóvenes que desde su nacimiento utilizan y tienen acceso a dispositivos electrónicos.

Prensky (2001) describe a los nativos digitales como las personas que, desde temprana edad se encuentran rodeadas por las nuevas tecnologías (computadoras, videojuegos, cámaras de video, celulares) y los nuevos medios de comunicación que consumen masivamente, desarrollan otra manera de

pensar y de entender el mundo. Por oposición, define al inmigrante digital como la persona nacida y educada antes del auge de las nuevas tecnologías.

Para Balaguer (2009) los nativos digitales serían “la Generación del Naufragio”:

Sabemos por experiencia que navegan solos. Son la Generación de la Red, de la Interactividad, del Downloading, del Instant Messaging, del MSN, pero sobre todo son la Generación del Naufragio. Nos han dicho que parece ser que la modernidad se hundió y con ella han parecido ideales, referencias, buques insignia y...capitanes. Estos jóvenes han aprendido a navegar solos porque han quedado solos, porque los hemos dejado solos (náufragos tecno-dependientes), mientras naturalizamos cómodamente su relación con las computadoras y nos abstenemos de influir en sus vidas. Son nativos digitales que se han echado a la mar sin rumbo, ni capitán, con sus rudimentarias herramientas como guías para el océano infotoxicado, en buena medida porque la generación anterior se ha abstenido de participar y eso ha generado una relación con la tecnología muy cercana. Si no consideramos esto a la hora de pensar en nativos o inmigrantes, poco comprenderemos acerca de las similitudes y diferencias inter e intrageneracionales. (R. Balaguer, 2009, p.3)

En otros términos, podríamos pensar a la red como el entorno, ambiente y medio más conocido, que tienen estos nativos digitales, en el cual sentirán mayor seguridad para desplazarse libremente.

Así lo expone Morduchowicz (2011):

Para la mayoría de los jóvenes, los medios de comunicación e Internet son lugares desde los cuales se les da sentido a su identidad. Es uno de los pocos espacios, que según su propia percepción, les pertenece a ellos, habla de ellos y a ellos. Les permite entender quienes son, como se los define socialmente y como es y funciona la sociedad en la que viven (p.23)

Para desarrollar el concepto de identidad “hemos tenido presente la definición de *“identidad sana”* que hiciera Erik Erikson: un yo multifacético, pero al mismo tiempo cohesionado, que resulta satisfactorio para uno mismo, y que la comunidad que nos alberga también reconoce y valida.” (Gardner y Davis, 2014, p.74)

Esta definición de Erikson (1968) se mantiene en la actualidad, considerando cómo los jóvenes piensan y construyen su identidad en red, creándola para ser bien aceptada por su entorno.

Estos juegos permiten asumir libremente roles tan cercanos o tan lejanos del propio yo real como se quiera. Es decir que el chat es un medio lúdico que implica un espacio transicional. El carácter hipertextual proporciona un sistema dentro del cual el lector interactúa con las informaciones que surgen de su recorrido, y a su vez modifican sus representaciones y sus demandas. De este modo constituyen una posibilidad de construir pensamiento y discurso a partir de esos "datos", es decir, una oportunidad de constitución de subjetividad. (Cantú, G. 2005 p.12)

El constructo social aportará al avance de esta etapa, el adolescente comienza a construir su propia identidad utilizando las nuevas tecnologías, para crearla, elaborarla e inventarla. En otras palabras como lo plantea Gardner y Davis (2014) una identidad prefabricada, para el mundo exterior, alejando así el mundo interno del individuo.

La identidad de los jóvenes está cada vez más prefabricada. Es decir, se desarrolla y se presenta de modo que transmita una imagen deseable (y definitivamente positiva) de la persona en cuestión. Esta prefabricación aleja el foco de atención de la vida interior, de los conflictos o dificultades personales, de la reflexión pausada y de la planificación personal. (Gardner y Davis, 2014, p.70)

Se pueden generar profundos sentimientos de existencia, sostén y continuidad a través de las redes sociales, la conexión permanente por medio de chats o entornos como Twitter o Facebook. Pero a su vez, pueden darse sentimientos contrarios.

La posibilidad de trascender el espacio físico genera cierta sensación de omnipotencia, y la desconexión, fuertes sensaciones de pérdida. Twitter ha incorporado, ya hace un largo tiempo, el «mientras tú no estabas», una forma de amortiguar las sensaciones de pérdida que genera de desconexión. (Balaguer, R. 2017, p. 73)

Es así como Gardner y Davis (2014) en su investigación con adolescentes estadounidenses, plantean que:

Las identidades de los alumnos se cierran prematuramente, porque no se conceden espacio para explorar alternativas. Y eso no solo resulta muy poco realista, sino que, además, y mucho más importante, hace que los chicos que todavía no han planificado al detalle su identidad, sientan que se están perdiendo de algo. (p.75)

Verneri (2010) nos acerca una visión del joven actual, un joven que se sacrifica por adaptarse, por ser parte y pertenecer: “El mundo actual impone **al joven** una hiperestimulación constante, donde «nuestro ser realiza un gran esfuerzo de sobreadaptación para intentar internalizar aquellas cosas que pueden serle útiles y desechar rápidamente lo que cree innecesario» (Vernieri, 2010, pp. 5-6.).

A este concepto de hiperestimulación podemos añadir los aspectos negativos que podrían conllevar:

Los períodos de inactividad desempeñan una función de recuperación esencial, fomentan la sensación de bienestar y, en definitiva, ayudan a la persona a centrar su atención con mayor eficacia cuando sea necesario. Soñar despierto, pasear y dejar volar la imaginación tienen efectos positivos. (Gardner y Davis, 2014, p.81-82)

A su vez, Gardner y Davis (2014) hacen hincapié en el riesgo que corren estos jóvenes a la hora de no darle importancia a la *introspección*.

Ya que se encuentran en una etapa evolutiva cuyo proceso de descubrimiento personal es activo, decidiendo quiénes y qué quieren ser. La falta de tiempo para la reflexión les reducirá sus probabilidades para lograr desarrollar una identidad completa. (p. 82)

## Realidad virtual

Este entorno generado mediante tecnología informática convoca a pensar en los nuevos modos de relación que van surgiendo entre jóvenes, los cuales no anularán los antiguos modos de relación, pero si serán distintos y perderán en cierto sentido el vínculo que implicaría la proximidad corporal.

- Chats
- Blogs
- Redes Sociales
- Vídeo juegos en línea

Los chats, los blogs, cada red social que utilizan, los juegos anónimos en red, donde estimulan la invención de múltiples identidades, producen efectos diferentes, algunos aún inexplorados, pero inmersos e integrados en la cotidianidad de muchos niños y adolescentes de esta nueva generación *millennial*.

En la situación de chat, los sujetos crean mundos virtuales discontinuos, que no predeterminan ningún recorrido y promueven por eso la elección y la decisión libre. Esos escenarios digitales son etéreos y efímeros. Ninguna materialidad los sustenta. La experiencia de una secuencia de bits existe sólo instantáneamente. La disolución de las barreras de tiempo y espacio promovida por la conexión en la red, forma comunidades virtuales, generando una nueva forma de intersubjetividad. (Cantú, 2005, p.12)

Los jóvenes a través del dispositivo buscan transmitir sólo que quieren mostrar de sí mismos, lo que ellos son y lo que querrían ser. (Turkle, 1997)

La importancia del estar conectado, significando: el “estar”, es existir, es formar parte. Existencia y presencia: “A través de las distintas redes arman una identidad pulida y socialmente deseable, son maestros en el arte de la presentación online. No cualquier foto puede ser subida si no ha pasado por un filtro estético.” (Balaguer, 2017, p.14)

La red social es un servicio, un medio de comunicación social, permite establecer contacto con otras personas a través de un sitio web.

Los jóvenes llevan a cabo en la conexión lo que en inglés se conoce como las 4X:

- Explorar
- Expresar
- Intercambiar
- Existir

Se transforma en un lugar accesible, cómodo, al alcance de la mano, siempre disponible para el despliegue de todas las fantasías y a mitad de camino entre uno y los otros, entre la realidad y la fantasía. Por eso atrae tanto a los jóvenes como lugar habitable. (Balaguer, 2017, p. 84-85)

Danah Boyd (2008) nos acerca cuatro conceptos distintos para pensar las redes sociales:

Hay cuatro posibilidades, en particular, que dan forma a muchos de los entornos creados por las redes sociales. Aunque estas posibilidades no son nuevas en sí mismas, sino su relación entre sí, a partir de los *públicos en red* es que se crean nuevas oportunidades y desafíos. Las posibilidades son: persistencia ; visibilidad; capacidad de difusión; y la capacidad de búsqueda. (Boyd, 2014, p. 11)

El término *públicos en red* es definido por Danah Boyd (2008) como: “simultáneamente, el espacio construido a través de tecnologías en red y la comunidad imaginada que surge como resultado de la intersección de personas, tecnología y práctica.” (p.1)

En este mundo digital, los llamados nativos digitales, los chicos, piensan en fotos. Fotos editadas hasta el hartazgo forman parte de la identidad digital pulida que buscan generarse los jóvenes a través de las herramientas como Facebook, Twitter, Instagram o Snapchat. Sus fotos hablan de sí mismos y de sus momentos vitales, por eso el esmero en cada una de ellas. (Balaguer, 2017, p. 99)

“La sucesión interminable de fotografías favorecedoras, de diversión con amigos, de vacaciones emocionantes y de logros en su cuenta de *Facebook* resulta agotadora y alienante.” (Gardner y Davis, 2014, p.72)

Ahora, la foto se liga al presente, a la existencia, a la detención del tiempo y de los flujos. Debe salir al exterior para formar parte de esa intimidad que garantice, aunque más no sea precariamente, ya no memoria, sino un momento más de existencia. (Balaguer, 2008, p.7)

Sus redes son una carta de presentación a su entorno social más próximo, intentan mostrar, o demostrar, lo que son o lo que les gustaría ser. Exponiendo únicamente sus aspectos favorecedores, aceptados socialmente.

Los adolescentes a menudo imaginan que su audiencia es la que han elegido su "amigo" o "seguidor", independientemente de quién podría ver realmente su perfil. En teoría, la configuración de privacidad permite a los adolescentes limitar sus expresiones a las personas a las que intentan llegar al restringir quién puede ver qué. (Boyd, 2008, p.32)

Los cambios y las transformaciones de la cultura y la sociedad, no pueden ser pensadas sino junto a las redes y la tecnología. Nuevos modelos y formas van surgiendo y van transformando nuestra actualidad

Las redes informáticas interactivas crecen de modo exponencial, creando nuevas formas y canales de comunicación, y dando forma a la vida a la vez que ésta les da forma a ellas. Los cambios sociales son tan espectaculares como los procesos de transformación tecnológicos y económicos. (Castells, 1996, p. 2)

Como también señala Sherry Turkle (1997) “Nos movemos hacia una cultura de la simulación en la que la gente se siente cada vez más cómoda con la sustitución de la propia realidad por sus representaciones.” (p.33)

A la vez que la tecnología y sus nuevas formas se pueden utilizar como herramientas para la formación de vínculos y constitución de la identidad del sujeto, las mismas avanzan y posibilitan al púber para realizar múltiples tareas desde un único espacio como a su vez, favorecen y facilitan encontrarse en múltiples lugares desde un único espacio físico.

La nueva matriz cultural en la que nos hallamos, inundada de tecnología, nos modela a trabajar en la multitarea, a fragmentar cada vez más la atención, a manejanos cada vez a mayores velocidades. La ubicuidad es una de las bondades de Internet; se puede estar aquí y allá al mismo tiempo y en conexión casi perpetua. (Balaguer, 2017, p. 47)

Aquí podríamos cuestionarnos la intimidad en la actualidad: ¿Cuáles son los límites? ¿Existen límites?

Las redes sociales como Facebook y Twitter nos acompañan a todos lados y con ellas vienen nuestros contactos, sus vidas y sus intimidades, hoy abiertas al mundo, en exposición permanente. La conexión agota, pero la desconexión trae consigo el riesgo de la invisibilidad. Porque también la tecnología está moldeando los conceptos de presencia, intimidad, amistad y, más aún, el de la identidad. (Balaguer, 2017, p. 47)

Pareciera que es más lo que se comparte en redes sociales de lo que se guarda para la intimidad del sujeto.

A su vez se puede relacionar con algunos aspectos íntimos del individuo. El exhibirse en las redes sociales, ya sea para su grupo de pertenencia, como para generar un acercamiento a la mirada de los demás.

Lee (2005) relaciona al autorretrato con formas de control y empoderamiento, especialmente en el realizado por el género femenino. Las selfies les permiten a ellas pasar de objetos pasivos de la mirada masculina a sujetos activos en el control de su imagen corporal. Pero a la vez, las selfies conducen a la paradoja de mostrarse y a hacerse asequible a la mirada de los otros. (Balaguer, 2017, p. 92)

La foto ha pasado a ser un término de intercambio y sociabilidad. “Hoy somos a través de las fotos que hacemos circular, que hablan de y, a veces, por nosotros. Ya no las guardamos en cajones con llave. Hace ya rato que salieron de lo privado”. (Balaguer, R. 2017, p.119) La exhibición, el despliegue de lo personal e íntimo. Culmina siendo visible a los ojos de todos los usuarios de estas redes.

Como plantea Turkle (1997) en nuestra sociedad y cultura en movimiento “Se han producido cambios en lo que el ordenador hace para nosotros y en lo

que hace con nosotros en nuestras relaciones y nuestras formas de pensar sobre nosotros mismos” (p. 32)

Se convierte en una ardua tarea pensar las relaciones del mundo moderno separadas del uso de la tecnología. Es difícil encontrar un límite entre ambas, se entrelazan.

Se convive con la hiperconexión, generando un uso casi compulsivo de las tecnologías. En otros momentos existían situaciones en las cuales quedábamos a solas con nuestros pensamientos, durante el trayecto de camino al trabajo, esperando a ser llamado en una consulta médica o mientras paseábamos al perro, esos espacios de reflexión, se han visto sustituidos por un uso prácticamente compulsivo de los dispositivos digitales. (Gardner y Davis, 2014)

## **Reflexiones finales**

Podríamos decir, que este final se conecta con el principio ya señalado: los adolescentes y las TICs. Ni el mundo adulto, ni el adolescente, está exento de la constante variabilidad tecnológica, que a su vez impacta en la vida cotidiana, en las relaciones familiares, en los vínculos afectivos elegidos. Pero no sólo el cambio es la nota, sino sus formas inesperadas que impiden la anticipación, la previsión. Además inauguran “nuevas formas” de acercarse, animarse, encontrarse, o ser parte.

En la actualidad cada una de nuestras relaciones se encuentra atravesada por las tecnologías. De una forma u otra, se encuentran ligadas, ya que es casi imposible separarnos de las tecnologías: ¿nos encontramos envueltos en ellas o con ellas?

El espacio y el tiempo se van modificados. Diálogos, charlas, mensajes en un tiempo real sin espacio. Imágenes que pueblan los perfiles, que a su vez se modifican constantemente, imágenes que nos ayudan a pensar cómo estamos y qué sentimos, ¿la imagen nos induce a pensar cuáles son nuestras emociones, o son ellas las que verdaderamente buscan la imagen?

La red de redes, es conteste y avanza. Lo efímero y la instantaneidad del espacio compartido. Más emociones, más sentimientos, nos ofrecen para decir o decirnos los que nos pasan.

Los adolescentes cambian y con ellos estas imágenes, los límites entre lo que piensan, sienten y lo que la tecnología les ofrece, puede tornarse cada vez más enigmático. La sensibilidad que el adolescente muestra en las redes, ofrece una distancia importante a sus aspectos interiores más sensibles.

Es en esta etapa evolutiva se darán procesos que quizás se reiteren más de una vez en la vida, pero aquí tendrán su etapa inicial. La conformación y consolidación de vínculos, la apropiación de autonomía e identitaria.

Las exigencias para el psiquismo, un trabajo de reorganización representacional e identificatoria.

Es el momento de construir un proyecto, una ideología. De construirse. El sujeto se encuentra “inventándose” a sí mismo, por lo que estará inventando su

lugar en el mundo a la vez, con la capacidad de tener anhelos y proyecciones comenzando a ingresar al mundo adulto.

Por otro lado, es sabido que es difícil construir un lugar normativo que nos resguarde para saber cómo actuar frente a los adolescentes y la pantalla. Sin embargo ésta búsqueda, es una batalla que el mundo adulto reiteradamente quiere, debe y necesita establecer.

Con respecto a esto, fueron múltiples las búsquedas realizadas para descubrir y exponer de qué forma los padres podrían proceder a regular el uso de las tecnologías en sus hijos. Fue escasa la literatura que indague el vínculo paterno filial y la relación vinculada a los límites que los adolescentes deberían tener con respecto al uso de las nuevas tecnologías.

En este sentido, a efectos de concluir, fueron muchas más las preguntas que se generaron a lo largo del trabajo que las respuestas sobre y cómo actuar, en esta tensión ya señalada: adolescentes, uso de la tecnología y límites del mundo adulto.

Se entiende que no existe un manual sobre el mejor funcionamiento de la tríada enunciada (adolescentes, TICs y adultos) el mismo necesariamente tendrá que depender del uso, el sentido y el valor que las circunstancias otorguen.

Hablamos de un territorio en construcción. Por tanto, también lo están los vínculos con respecto al uso de las tecnologías. Donde no podrán haber maneras estrictas y seguras para abordar el uso “correcto” de las tecnologías. Entonces se debe pensar en construir distintos caminos , para transitar y poder consolidar las formas más apropiadas para las necesidades del adolescente, en tanto, sujeto en una etapa de construcción fundamental.

Con respecto a los procesos identificadorios y a la identidad adolescente nos encontramos con identidades orientadas cada vez más al exterior, identidades socialmente y culturalmente aceptadas, prefabricadas para el “mundo”.

Identidades creadas y pensadas en términos de aceptación social, los conceptos de presencia, intimidad, identidad enlazados en lo que socialmente

es correcto. Moldeando una identidad “retocada” que corresponda con lo que se pretende, creando identidades atractivas.

Fabricando así una personalidad, una identidad que será presentada y anhelada para los demás, en este caso, para el público de sus redes.

Prefabricarse para el mundo exterior, actitud nada original ni única para el adolescente, prefabricarse es una connotación propia del adolescente.

Lo que se intenta sostener en este trabajo es que las TICs no sólo son una dimensión en esa prefabricación sino que constituyen una herramienta en esa construcción. Las TICs se convierten en una nueva arista o dimensión de esa prefabricación, sencillamente porque antes estaban ausentes, siendo otras las herramientas y formas que se utilizaban para construir la identidad.

Creando una identidad externa, donde todos los matices que se logren ver sean prácticamente todos positivos, sin darle lugar a los procesos más íntimos y por lo tanto en donde se podrían encontrar matices más grises, oscuros. Los cuales quizás no sean socialmente esperados, aceptados; o que, simplemente empobrezcan esa identidad que se pensó y prefabricó para ser deseada, anhelada por otros jóvenes.

Gardner y Davis (2014) exponen a las nuevas tecnologías como portadores de nuevas oportunidades, así como señalan que vincular demasiado la identidad personal a algunas características de estas tecnologías puede dar lugar a una identidad empobrecida. (p. 96)

Generando así un vacío con lo que respecta a la reflexión personal, una ausencia de tiempo personal. Sin dejar explorar su existencia. Creándose de esta manera una mayor dificultad para contactar con la interioridad, con el mundo interno.

Se podría pensar éste como uno de los aspectos negativos en torno a las nuevas tecnologías y el uso de las mismas. Como una carencia en el fortalecimiento de lo interpersonal.

También se expuso durante el recorrido del trabajo, algunos de los aspectos positivos que las nuevas tecnologías y el uso de las redes tienen hoy en los adolescentes. Enmarcando estos medios y redes como herramientas para la construcción de sus nuevas identidades, para fortalecer y consolidar, sus vínculos más importantes. Siendo una herramienta de conexión constante con su mundo más próximo.

El estar en contacto continuo sin tener que encontrarse en lugares físicos, simplemente manteniendo un contacto emocional con sus pares desde cualquier espacio. Induciendo aquí el término de multi presencia, el concepto desarrollado por Balaguer (2017) donde define la posesión de un nuevo cuerpo ampliado capaz de trascender los límites del cuerpo natural. Creando así la posibilidad de trascender el espacio físico para el encuentro con el otro.

No se podrían medir los encuentros con los demás a partir de las formas de encuentro, siendo éstas físicas o virtuales. Sino en la calidad de ese encuentro, la tecnología nos posibilita habitar múltiples lugares simultáneamente.

Entendemos que la comunicación mediada por la tecnología tiene sus aspectos positivos y negativos, sin un contacto físico, pero siendo constantes, simultáneas e inmediatas. La paradoja del aislamiento social y los medios de comunicación, que los medios digitales promueven el aislamiento o que sirven como herramientas para fortalecer vínculos. Ambas premisas son ciertas.

Abordar y trabajar el uso de las tecnologías no se debería adjudicar únicamente a la generación de los nativos digitales, ni a los adolescentes. Vivimos en un mundo completamente atravesado por la tecnología en sus diferentes aspectos. No le corresponde a una única etapa evolutiva.

Los adolescentes habitan las redes desde otro lugar, las redes y el uso de las tecnologías son sus espacios en este mundo que avanza. Ellos crecieron junto al desarrollo de la tecnología. Es por ello que para los jóvenes las TICs les son parte, se integran a su cotidianidad y formando su identidad. Así como también, establecen sus vínculos más próximos. Fundando nuevas formas y maneras de relacionarse con el otro.

### **Bibliografía consultada:**

Aberastury, A. (1971). Adolescencia. Buenos Aires, Argentina: Kargieman

Aberastury, A. y Knobel, M. (1971). La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Amorín, D. (2008). Apuntes para una posible Psicología Evolutiva. Montevideo:

Araújo, A. M. (2011). Acerca del tiempo y desde los espacios inciertos de la hipermodernidad: la sociología clínica. Ponencia en jornada de adolescencia. Asociación psicoanalítica del Uruguay. Recuperado de: <http://anterior.apuruguay.org/sites/default/files/A-Araujo-Tiempo.pdf>

Balaguer Prestes, R. (2005). Vidasconnect@das.com. La pantalla: lugar de encuentro, juego y educación en el siglo XXI. Montevideo: Frontera.

Balaguer Prestes, R. (2017). Vivir en la nube. Adolescencia en tiempos digitales. Montevideo: Aguilar

Balaguer Prestes, R. y Canoura, C. (2010). Hiperconectados. Guía para la educación de los nativos digitales. Montevideo: Santillana, SA.

Balaguer, Prestes, R. (2008) ¿Adicción a Internet o adicción a la existencia? Revista Digital Universitaria. Vol. 9. Número 8.

Bauerlein, M. (2008). *The Dumbest Generation. How the Digital Age Stupefies Young Americans and Jeopardizes our future, or Don't Trust Anyone Under 30*. Nueva York: Jeremy P. Tarcher.

Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Bensmiller, K. (2005). *Truly, Madly, Deeply Engaged: Global Youth, Media and Technology*. Santa Monica, California: Yahoo!, OMD y Summit Series.

Blos, P. (1996). *La transición adolescente*. Buenos Aires: Talleres gráficos color Efe.

Boyd, D (2008) *Taken Out of Context: American Teen Sociality in Networked Publics*. M.S. Massachusetts Institute of Technology, (2002)

Boyd, D. (2011) *A Network Self: identity, community, and culture on Social Network Sites*, Nueva York, Routledge, 2011.

Boyd, D. (2014) *It's complicated: the social lives of networked teens*. Yale University Press

Cantú, G. (2005). *Leer y escribir en los tiempos del chat. Perspectivas en Psicología*. *Revista de Psicología y ciencias afines*. Recuperado de: <http://m.rpsico.mdp.edu.ar/bitstream/handle/123456789/1023/016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cantú, G. (2009). El chat como espacio hipertextual: los usos singulares de las nuevas tecnologías. *Educatio Revista de investigación educativa*.

Recuperado de:

<http://www.educacion.ugto.mx/educatio/PDFs/educatio7/Cantu.pdf>

Castells, M. (2000). "Internet y la sociedad red". En: Lección inaugural del programa de doctorado sobre la Sociedad de la Información y el

Conocimiento. Recuperado de:

[http://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/Castells\\_internet.pdf](http://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/Castells_internet.pdf)

Castells, M. (1999) "La sociedad de la información". Barcelona. Siglo XXI

Dio Bleichmar, E.(2005). Manual de psicoterapia de la relación padres e hijos.

Buenos Aires: Paidós. Editorial Psicolibros-Waslala.

Erikson, Erik H.(2011), *Childhood and Society*, Nueva York, W. W. Norton,

1950. (Trad. cast: *Infancia y sociedad*, Barcelona, Horme-Paidós, 2011)

Fernandez Raone, Martina y Varela, Jesica Verónica (2012). "Adolescencia, hipermodernidad y síntomas actuales". IV Congreso Internacional de

Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de

Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del

MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires,

Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-072/784>

Fernández, M (2007). Adolescencia e hipermodernidad. *Norte de Salud Mental*.

Vol. (28) 47-56.

Fernandez, M & Varela, J (2012). Adolescencia, Hipermodernidad y Síntomas actuales. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.

Follari, R. (2000) Epistemología y sociedad. Rosario. Homo Sapiens.

Freud, F. (1905) Tres ensayos de una Teoría Sexual. En L. Ballesteros (Traduc.) Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. III) España: Editorial Biblioteca Nueva (1972).

Froni, Mireya (1993) Adolescencia, identidad y crisis. Revista de la Asociación de Psiquiatría y Psicopatología de la Infancia y Adolescencia ; vol.11(fasc.1-2) : pp.22-26.

Gardner, H. y Davis, D. (2014) La generación App. Como los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad y su imaginación en el mundo digital. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós.

Goffman, E (1959). Presentation of Self in Everyday Life. New York: Anchor Books.

Hernández, M. López, P. Sanchez, S. (2014) La comunicación en la familia a través de las TIC: percepción de los adolescentes. España. Universidad de Alcalá. Revista Pulso.

Kancyper, L. (2007). Adolescencia: el fin de la ingenuidad. Buenos Aires, Argentina: Lumen.

L. Elías Arab; G. Alejandra Díaz (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. Revista Médica Clínica Las Condes, ISSN: 0716-8640, Vol: 26, Issue: 1, Page: 7-13. Recuperado de:

<https://plu.mx/plum/a/?doi=10.1016/j.rmclc.2014.12.001&theme=plum-science&hideUsage=true>

Laplanche, J. y Pontalis, J.B. (2012). Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.

Laura Veríssimo de Posadas (2006). "Identificaciones en la Adolescencia: Ser alguien... aunque sea de mentira" Revista Uruguaya de Psicoanálisis; 102 : 32 – 40. Recuperado de:

[http://www.apuruguay.org/revista\\_pdf/rup102/rup102-verissimo.pdf](http://www.apuruguay.org/revista_pdf/rup102/rup102-verissimo.pdf)

Lipovetsky, G. (2000). La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Barcelona, España: Anagrama. 42

Lipovetsky, G. (2008). Los tiempos hipermodernos (2.a ed). Barcelona, España: Anagrama

Marí Sáez, V. (2006). "Jóvenes, tecnologías y el lenguaje de los vínculos". Comunicar, (27), 113-116. Recuperado en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15802717>> ISSN 1134-3478

Melanie Klein (1922) "Inhibiciones y dificultades en la pubertad" Recuperado de:

<https://static1.squarespace.com/static/58d6b5ff86e6c087a92f8f89/t/590d32b1d482e9ff42ad59cc/1494037169814/Klein%2C+Melanie+-+Inhibiciones+y+dificultades+en+la+pubertad.pdf>

Morin, Edgar. El Método, Naturaleza de la Naturaleza, Ed. Cátedra, 1993, p. 30.

Nin, A., (2004). Algunas peculiaridades en el tratamiento psicoanalítico de pacientes adolescentes. Revista Uruguaya de Psicoanálisis 99: 153 – 168.

Recuperado de: [http://www.apuruguay.org/revista\\_pdf/rup99/rup99-nin.pdf](http://www.apuruguay.org/revista_pdf/rup99/rup99-nin.pdf)

Perinat, A y Tarabay. (2008). Educación y desarrollo humano en América Latina: reflexiones desde la Psicología Cultural. Recuperado de

<http://www.redalyc.org/pdf/647/64770308.pdf>

Quiroga, S., (2004). Adolescencia: del goce orgánico al hallazgo de objeto.

Buenos Aires: U.B.A

Turkle, S. (1984) The Second Self: Computers and the Human Spirit. New York:

Simon and Schuster.

Turkle, S. (1997). La vida en la pantalla: La construcción de la identidad en la era de Internet. Barcelona: Paidós.

Turkle, S. (2011). Alone together: Why we expect more from technology and less from each other, Nueva York: Basic books.

Urribarri, Rodolfo. (2015) "Adolescencia y clínica psicoanalítica" Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

Velásquez, A. (2006). Lenguaje e identidad en los adolescentes de hoy.

Recuperado de

[http://web.usbmed.edu.co/usbmed/elagora/docs/vol7nro1/Catedra%20Abierta%20\(LENGUAJE%20E%20IDENTIDAD%20EN%20LOS%20ADOLESCENTES%20DE%20HOY\)%207.pdf](http://web.usbmed.edu.co/usbmed/elagora/docs/vol7nro1/Catedra%20Abierta%20(LENGUAJE%20E%20IDENTIDAD%20EN%20LOS%20ADOLESCENTES%20DE%20HOY)%207.pdf)

Viñar, M. (2009). Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio. Ediciones Trilce. Montevideo, Uruguay

Winnicott, D. (1971) Realidad y juego, Barcelona: Ed. Gedisa, 1995.

Winnicott, D. (1989) Exploraciones psicoanalíticas, Buenos Aires: Ed. Paidós, 1993.